

LA PRÓRROGA

IÑAKI IZQUIERDO

# Abdul Jeelani vuelve a encestar

**El exjugador del Askatuak ha sido rescatado de una vida de sin techo por el Lazio de Roma, donde fue un ídolo en los 70**

**A**bdul Jeelani sólo jugó una temporada en el Askatuak (1987/88) pero dejó huella. Ya había pasado la mejor etapa de su carrera, en la NBA, Italia y el Baskonia, pero conservaba intacta su enorme clase y guió al equipo donostiarra al ascenso a la ACB. Poco después dejaba el baloncesto y se perdía su rastro. Hasta hace poco...

El exjugador estadounidense está en Roma, trabajando para las categorías inferiores del Lazio, donde triunfó de forma arrolladora en los 70. Pero su camino hasta volver a la Ciudad Eterna ha sido toda una pesadilla. El equipo romano le ha rescatado de las calles de Wisconsin, donde vivía como sin techo. Jeelani, de 57 años, relata su caída a los infiernos tras su retirada: «Me divorcié y me pudo la frustración. Empecé a beber cerveza primero y después lo que fuera. Así es como la cosa se fue complicando. Fueron los peores momentos, no me importaba absolutamente nada y terminé en la calle porque era el modo de escapar de la responsabilidad».

Superado por los problemas de salud –sufrió un cáncer de páncreas– y las facturas –le embargaron la casa–, Jeelani acabó en un albergue de la ciudad de Racino. Sus hijos, Azim y Kareema, intentaron ayudarlo, pero él no se dejaba, aunque aceptaba dormir en su casa de vez en cuando. Lo que parecía que significaba tocar fondo resultó ser el lugar donde su vida iba a dar un giro total. «Estaba de-



Azim Jeelani (hijo del jugador), Simone Santi (Lazio Basket), Abdul Jeelani y Dino Meneghin, frente al Castel Sant'Angelo de Roma. :: AP



En el Gaska. Jeelani anota una canasta ante Davalillo en su etapa en el Askatuak. :: INSAUSTI

esperado y ellos me permitieron curarme, pagaron mis médicos y entonces decidí que iba a luchar».

Un día llegaron al comedor social varios ejecutivos de una empresa multinacional que como parte de su programa de formación visitaban esta clase de instituciones y a personas desfavorecidas. Dio la casualidad de que uno de estos ejecutivos era italiano, de Livorno, donde jugó Jeelani a principios de los 80 y fue un ídolo. Allí le bautizaron como 'La mano de Mahoma'. El asunto es que este ejecutivo reconoció su nombre nada más oírlo y movió algunos hilos al regresar a Italia.

El caso llegó a oídos del gran Dino Meneghin, con el que Jeelani mantuvo duelos inolvidables en el 'pallacanastro' y el actual presidente de la federación italiana

–que en su día definió a Jeelani como «un superclase y un tipo elegante»– puso en marcha la operación retorno.

El presidente del Lazio Basket, Simone Santi, da los detalles: «Después de muchos intentos por medio del consulado, logramos hablar con su hija vía Facebook. Ahora Abdul Jeelani trabaja como entrenador de un grupo de jóvenes de la periferia de Roma que el Lazio Basket ha reunido en un equipo».

Jeelani está agradecido por esta oportunidad que le dan la vida y sus amigos italianos. «Cuando llegué de nuevo a Roma sentí que había vuelto a casa. Para mí Roma era mejor que Nueva York y Los Ángeles. Era el paraíso. Aquí encontré mi identidad y abracé el islam (su nombre de nacimiento era Gary Cole). Siempre soñé con vol-

ver». No es extraño, porque en el Lazio consiguió sus mejores éxitos. Fue tal su impacto, que le volvieron a llamar de la NBA. Fichó por la recién creada franquicia de Dallas Mavericks en la temporada 1980/81. No sólo tuvo el honor de formar en el primer quinteto titular de la historia del equipo, sino que anotó su primera canasta y lanzó el primer tiro libre.

Ahora tiene a su cargo a 500 chavales de 27 nacionalidades y una nueva vida por delante. «Me ha salvado el amor de mis hijos («Azim es mi hijo pero también mi hermano, mi padre y mi amigo, y lo mismo Kareema», asegura) y por este deporte... Y aquel italiano de Racino». A los niños les quiere enseñar que «no puedes ser un campeón si no sabes lo que significa perder».

COLABORAN CON EL C.D. BIDASOA &gt;&gt;&gt;



MOYUA

gizarte  
kutxa

EL DIARIO VASCO

